

SE "NECESITA URGENTEMENTE" POTENCIAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EL AULA

29/07/2003

En la era de la información, la sociedad demanda sujetos estratégicos, críticos y creativos, que sean capaces de tomar decisiones compartidas, rápidas y eficaces. Analizar la respuesta del sistema educativo ante este reto y las nuevas tendencias en el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad en el aula es el objetivo de un curso de verano de la SEK

El curso de la **Universidad SEK** de Segovia está dirigido por la profesora de la Facultad de Psicología, Dra. Pilar Aramburuzabala Higuera.

Desde ayer y hasta el 30 de julio, los participantes comparten experiencias, conocimientos, dudas y preocupaciones acerca de la práctica docente con relación al desarrollo de capacidades en el aula.

Aramburuzabala considera que cada profesor posee unas teorías acerca de la enseñanza y el aprendizaje, pero éstas suelen ser implícitas. Estas teorías son muy importantes debido a que son las que influyen en todo lo que el docente realiza en el aula, desde cómo se presenta el primer día de clase, hasta cómo evalúa el aprendizaje, pasando por cuáles son los objetivos planteados, contenidos a seleccionar o la propia metodología. En este sentido, la pedagoga entiende que 'los profesores necesitan modelos teóricos para conocer cómo aprenden los alumnos, qué capacidades desarrollan en el aula, si éstas coinciden con los objetivos previstos, etc'.

Según la profesora de la USEK, 'la necesidad de un cambio de paradigma es hoy aceptada en los medios educativos' y añade que 'debe estar impulsada desde las investigaciones sobre la inteligencia, los nuevos conceptos de aprendizaje y desarrollo y las experiencias educativas en el ambiente natural'.

No obstante, Aramburuzabala subraya que tardarán años en generalizarse los nuevos modelos teóricos, 'como el constructivismo', y que exigirán un importante esfuerzo de formación en servicio del profesorado.

A su juicio, el paradigma educativo de más actualidad está representado por la metáfora del aprendizaje como construcción de significado. Es aquel que entiende que la inteligencia se puede mejorar. La mente es la que dirige a la persona y no los estímulos externos. En ese sentido, 'la

inteligencia, la creatividad, el pensamiento reflexivo y crítico son los temas constantes de este modelo educativo', señala.

Explica que desde el punto de vista del estudiante, la clave de este nuevo concepto es 'aprender a aprender'. Entiende que los procesos centrales del aprendizaje son los de organización, interpretación o comprensión del material informativo, 'ya que el aprendizaje no es una copia mecánica del material, sino el resultado de la interpretación o transformación de los materiales', señala Aramburuzabala, que pone de manifiesto que 'cada estudiante tiene una comprensión personal de lo que se enseña'.

Esto significa, a su juicio, que 'la instrucción no se traduce directamente en la ejecución, sino indirectamente, a través de los procesos que se activan, pues los conocimientos no se graban mecánicamente en la memoria, sino que los sujetos los construyen activa y significativamente'.

Así las cosas, en lugar de dar importancia a los elementos extremos de la cadena del aprendizaje -la instrucción y la ejecución-, el modelo presentado por Aramburuzabala da protagonismo a las instancias centrales de esa cadena, es decir, el estudiante mismo, 'que es el que da sentido a los materiales que procesa y que ha de desarrollar sus capacidades con la mediación del profesor-reflexivo y crítico'.

'Los profesores debemos plantearnos qué entendemos por aprendizaje y enseñanza y si estamos desarrollando las capacidades que queremos y debemos fomentar de acuerdo a las demandas de la sociedad actual', subraya la pedagoga, para añadir que 'tenemos que planificar el desarrollo de estas capacidades de manera explícita, incluirlo en nuestros proyectos docentes'.

Por otro lado, la profesora de educación especial y psicopedagoga, Alicia López Romero, explicó por qué es tan complicado para los profesores incluir el pensamiento crítico y creativo en las aulas. En su opinión, la escuela se enfrenta al reto que le lanza el cambio tecnológico y la sociedad de la información, 'cambio que sentimos como profesores-alumnos y que nos hace recaer en las contradicciones que experimentamos en nuestra práctica diaria', dijo.

En opinión de López Romero, las dificultades con la administración educativa, un currículo cerrado y con excesivos contenidos conceptuales, la falta de recursos, la gran diversidad del alumnado y la escasa formación permanente, son algunas de las razones que impiden a los profesores desarrollar el pensamiento crítico y creativo en las clases. A esto, añade 'la contradicción de algunos contenidos y su utilidad, la fuerte presión social que soportan los docentes si optan por enfoques alternativos, así como la escasez de modelos prácticos que ayuden a configurar un marco alternativo a los modelos más tradicionales'.

En este sentido, abogó por una 'transformación global', no sólo mediante un reciclaje profesional para adquirir nuevos contenidos conceptuales y procedimentales sino, además, 'de un salto de actitud que afecta a estructuras profundas de nuestra personalidad y que pueden llegar a ser bastante resistentes al cambio', explica. 'La reflexión individual y los grupos de apoyo, junto a la formación permanente, son algunas de las estrategias útiles para generar y difundir este cambio

de actitud', subraya.